

VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Ejercicio profesional del sociólogo.

Josefina Victoria Spagnulo.

Cita:

Josefina Victoria Spagnulo (2007). *Ejercicio profesional del sociólogo. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/372>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EJERCICIO PROFESIONAL DEL SOCIÓLOGO

Josefina Victoria Spagnulo

Universidad de Buenos Aires

josespagnulo@hotmail.com

INTRODUCCION

En este trabajo me propongo hacer una aproximación sobre el rol del sociólogo como un profesional que va adquiriendo una diversidad de perfiles y que para estudiar y transformar el objeto de su profesión participa en diferentes ámbitos.

En el sentido estricto de la palabra la profesión es el empleo, facultad u oficio que cada uno tiene y ejerce públicamente. Ahora bien, no solo esta la legitimación publica sino también la retribución económica por la habilidad del profesional en cuestión y el reconocimiento de la comunidad profesional que son los que constituyen al profesionalismo tienen un carácter importante. Nos encontramos aquí con nuestra primera pregunta ¿por qué la sociología, a pesar de tener una gran infraestructura reconocida e institucionalizada formando sociólogos (ya que es una carrera de grado), pierde su legitimidad en el momento en el que el sociólogo debe ejercer su rol como profesional?

En este trabajo intentamos explorar esta problemática para hacer un acercamiento a las posibles causas de este hecho. Para lo cual consideramos fundamental realizar una clasificación sobre los distintos ámbitos que existen dentro del profesionalismo o bien los distintos ámbitos en los que el sociólogo incurre como profesional. Estos pueden ser agrupados para los efectos de este trabajo bajo la siguiente forma: 1- La investigación, 2-La docencia, 3-La gestión : aquellos sociólogos que ejercen su profesión tanto en a) el ámbito estatal, b) el ámbito privado y c) en el tercer sector (nos referimos a la agrupación del sector civil que se organiza a través de ONG, fundaciones y toda organización sin fines de lucro); 4) Militancia política (y su intento de modificar la realidad según su concepción)

Esta tipología no es necesariamente pura ya que un sociólogo puede fácilmente intervenir en más de un ámbito simultáneamente. Es un modelo por lo tanto como tal es una representación simple de la realidad .Pero consideramos que se pertenece a un ámbito específico por la cantidad de tiempo de dedicación del profesional al mismo y esto definirá la tendencia del perfil del sociólogo.

Existen en la actualidad debates sobre en cual de estos ámbitos es que se encuentra verdaderamente el rol del sociólogo y que cada uno de estos son excluyentes entre si. Desde mi punto de vista cada uno de ellos interviene, hace aportes y, conjuntamente, constituyen y contribuyen al proceso de trabajo de la sociología mediante el cual se abarca el objeto de esta disciplina.

Sin embargo, y a pesar de lo dicho, sigue presentándose como difuso el rol del profesional de esta carrera para sociedad, en tanto esta no tiene claro la misión que cumple la sociología en la misma.

Intentaremos dilucidar en este trabajo las posibles causas de esta imagen planteando que la misma puede ser resultado de la mirada crítica de la sociología, del problema del objeto social como algo difícil de definir, y/o de la limitación de los protagonistas de captar las necesidades de la demanda social.

En cuanto a las consideraciones metodológicas, éste trabajo está acotado a entrevistas realizadas a sociólogos egresados en las décadas del 70 y 80 de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad del Salvador sobre su formación en la carrera de sociología y sobre sus trayectorias laborales claramente diferenciadas (los casos elegidos) por A) el motivo que eligieron la carrera, B) los ámbitos en los que aplicaron sus conocimientos y C) la forma de vincular la sociología en los ámbitos en los que se involucra profesionalmente el sociólogo.

La mirada crítica de la sociología

Según Danilo Martuccelli el conocimiento sociológico aporta un valor agregado a la acción social. Esta convicción se traduce en dos posturas intelectuales que dan lugar en estado puro a dos tipos de saberes, la experticia o la crítica (...) (Martuccelli 2006:157)

El sociólogo cuando adopta la postura crítica realiza observaciones y pone en evidencia ciertas incongruencias con mayor o menor veracidad sobre la realidad; mientras que el sociólogo como experto se ocupa de recordar la importancia de los datos científicos, censos, estadísticas, etc. Ya sea una u otra postura lo que es innegable es que la sociología siempre cuestiona el orden establecido.

Notamos una coincidencia en nuestros entrevistados al advertir que existe un mayor o menor grado de condicionamiento ideológico dependiendo del ámbito en el que se está inmerso. Los detentores del poder y quienes usufructan los privilegios del mismo se sienten incómodos ante estas observaciones, críticas, o se si quiere cuestionamientos para muchos. Por ende, y ante esta incomodidad, no facilitan el reconocimiento del rol y lo descalifican para restarle legitimidad. También entendemos que ellos no son los únicos que persiguen este fin.

En la misma sociedad existen muchos cuestionamientos sobre la sociología como disciplina. Entre los motivos aparecen por un lado la dificultad de la comprensión de la carrera, y por otro si lo comprenden sienten que otro profesional social desempeñaría más exitosamente ese rol. A modo de justificación dicen que el sociólogo carece de herramientas para resolver las demandas sociales o si las tiene a veces actúa en función de conductas que terminan por empañar sus conocimientos.

Otra observación que nos brinda uno de nuestros entrevistados es que si bien no la totalidad de los sociólogos se queda en la crítica si hay un porcentaje importante que lo hace. La experticia y la crítica deberían mantener una relación de retroalimentación ya que la sociología científica nos permite escapar de la utopía y la crítica, del orden establecido.

Lo que queremos dejar en claro es que la crítica es valiosa en cuanto exista una eficacia en el reclamo, en tanto se construya a partir de la misma un proyecto. La crítica por crítica misma se anula como método por ser inoperante y hace que los sostenedores de esta postura se alienen.

Bien expresa esto Claude Grignon cuando dice que mientras la crítica social que denuncia una realidad detestable y anuncia una sociedad ideal, es una profecía, la experticia es un diagnóstico, destinado, como el del médico, a mejorar el estado del paciente; para perfeccionar el mundo renuncia a querer un mundo perfecto (Grignon 2006 :150)

El objeto social

En este punto nos encontramos con una gran diversidad de autores que nos ofrecen distintas respuestas sobre cual es el objeto de la sociología. Entre ellos, uno de los primeros teóricos Emile Durkheim nos dice que la sociología es la ciencia que estudia los hechos sociales. Éstos son las formas de pensar o sentir externas a los individuos y que tienen una realidad propia al margen de las vidas y percepciones de sus integrantes, ejercen un poder coactivo sobre los individuos. Para Durkheim el sociólogo debe abandonar los prejuicios y la ideología y estudiar las cosas tal como son.

La opinión de algunos de nuestros entrevistados es que es prácticamente imposible abandonar la ideología y los prejuicios a la hora de ejercer su rol profesional. Coincidimos con nuestros entrevistados, pero tenemos conciencia sobre la influencia que tiene la ideología y los prejuicios en nuestras afirmaciones y conclusiones, por eso debemos arbitrar los medios para que estos aspectos no desvirtúen, (o lo hagan mínimamente) nuestra objetividad sobre la realidad. De esta manera creo, estaríamos actuando con responsabilidad científica, ideológica y técnica. La responsabilidad es dar respuesta, y el cometido de toda disciplina científica es dar respuesta a los hechos.

Un último punto importante para resaltar sobre la sociología y su objeto es que nos da una cultura que nos permite ubicar en un contexto histórico a los hechos sociales. Esto es importante ya que nos permite entender nuestra situación actual a partir de hechos ocurridos en el pasado, pero no solo eso. También le otorga a la sociología una función preventiva. El sociólogo trabaja con un cierto conocimiento de las leyes que rigen la sociedad y el curso de la historia, por ende la sociología ayuda a prever y a prevenir situaciones problemáticas o conflictivas.

Sentimos que la sociología debe aprovechar este carácter preventivo y sugerimos que se trabaje y realice un salto cualitativo sobre los hechos sociales y evitar los trastornos sociales.

Los protagonistas y sus limitaciones

A partir de lo que venimos mencionando podemos afirmar que la sociología no nos da un único perfil del sociólogo, sino que es flexible y que va adquiriendo distintas características dependiendo en los ámbitos en el que este ejerza su profesión. Del mismo modo una vez que se dedica mayormente a uno de ellos va adquiriendo competencias que le sirven en el ámbito laboral específico. Esto se pudo observar claramente en las entrevistas realizadas, en las cuales encontramos fuertes contrastes en los entrevistados.

Nuestra primera pregunta referida al porqué de la elección de la carrera tuvo una amplia diversidad de respuestas. Entre ellas nos dijeron que habían elegido la carrera por vocación, por curiosidad, por influencia de un profesor, o bien por el sólo hecho de que pensaban que la sociología les daría herramientas para una mejor comprensión de la realidad, como también para transformarla.

Desde el punto de vista de la formación (la mayoría de los casos se egreso de la universidad de Buenos Aires, exceptuando uno egresado de la universidad del Salvador) hubo un cierto consenso ya que la mayoría considera que la universidad le proporciona a uno la base del conocimiento, pero que esta no es suficiente y que hay que continuar capacitándose de distintas formas durante la carrera o una vez egresados de la misma. Dentro de la carrera uno afirmo que le resultaba bastante pobres los niveles de idiomas que se dictaban y tuvo que recurrir a institutos particulares. Cada actor suplió las carencias de la formación de forma distinta una vez egresados. Unos optaron por las maestrías y doctorados como también cursos de postgrado, otros al no encontrar salida laboral como sociólogos estudiaron otras carreras que pensaron tendrían mas demanda laboral como psicología. Sin embargo nos encontramos con quienes al hacer una inmersión laboral desde los últimos años de la carrera, ya sea como docentes o investigadores, no tuvieron mayores problemas para salir al mercado laboral al egresar ya que desde temprano habían comenzado su trayectoria.

Con respecto a trayectorias laborales existen muchas discrepancias. Entre los sociólogos entrevistados hay 2 sociólogos investigadores que también hicieron incursiones en la docencia universitaria, sociólogos que estudiaron sociología pero ejercieron su segunda carrera, sociólogos que incursionaron en la docencia y luego una breve experiencia de investigación, y los que siempre ejercieron su profesión en el ámbito empresarial. ¿Como es posible que teniendo una formación en común, se hayan visto en los 50 años que tiene la sociología en la Universidad de Buenos Aires biografías laborales tan diversas e inclusive antagónicas?

Este acotado ejemplo no hace otra cosa que corroborar una de nuestras hipótesis que explica que la formación es muy poco consistente como para orientar a

trayectorias profesionales relativamente homogéneas. Esto demuestra que en última instancia la trayectoria queda supeditada a las características personales del profesional. Por último consideramos fundamental la forma de vincular la sociología en los ámbitos en los que se involucra profesionalmente el sociólogo, ya que esto también va a ser determinante

Conclusiones

A modo de conclusión sentimos que queda mucho por hacer. Los sociólogos si verdaderamente aman su disciplina deberán repensar su formación intentando aportar herramientas más pragmáticas, planteando la posibilidad de que se creen una mayor cantidad de pasantías para investigación y dando elementos técnicos que son muy demandados.

Otra propuesta sería que se definiera más claramente en que ámbitos deben Los sociólogos aportar sus capacidades y conocimientos para responder de forma más eficiente y eficaz a la demanda social, ya que muchos de éstos fueron perdidos en manos de otras ciencias sociales como la asistencia social o relaciones del trabajo.

Según lo observado en las de las ponencias anteriores, debemos evitar los prejuicios entre los mismos sociólogos sobre la mayor o menor legitimidad de la carrera dependiendo de la orientación en la que se le da (sociólogo de la salud, sociólogo del trabajo, etc.) o bien por el ámbito en el que realiza su trayectoria laboral (investigación, docencia, en la gestión, etc.).

Bibliografía

Lahire, Bernard (2006). *¿Para qué sirve la sociología?*, Buenos Aires : Siglo veintiuno editores Argentina s.a.
Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social*, Buenos Aires: Paidós.

Entrevistas

Héctor Angélico
Ernesto Campanile
Graciela Martínez Casado
Marcela Martínez Casado
German Quaranta
Diana Romero
Vicente Spagnulo
Julio Testa